

Para captar más financiación, la Comisión quiere que se amplíe el margen presupuestario

Los próximos presupuestos de la UE, 1,074 billones de euros, estarán vigentes hasta 2027

dimiento de la emisión de deuda y todos los pasivos se reembolsarán a finales de 2058.

Esto podría afectar a los futuros presupuestos de la UE, ya que pocos países aumentarán su contribución a las arcas de la UE. La intención de Bruselas es que los Estados miembros acuerden entregar los beneficios de posibles nuevas tasas ambientales e impuestos digitales —denominados colectivamente Recursos Propios— para ayudar a financiar la deuda.

• ¿Y ahora qué?

Con el acuerdo del martes no todo está resuelto. Para intentar captar más financiación, la Comisión ha solicitado una ampliación del margen presupuestario, o la diferencia entre el gasto real y el máximo que la UE puede recaudar de los Estados miembros. Esto tendrá que ser aprobado en los parlamentos nacionales de toda la UE, lo que podría durar hasta el próximo año.

Además, los eurodiputados tendrán que ratificar el presupuesto de la UE. La asamblea quiere aprovechar ese derecho para opinar sobre el fondo de recuperación y crear un vínculo entre el dinero de la UE y el respeto al Estado de Derecho.

ter un saneamiento de las cuentas públicas para garantizar su sostenibilidad; y, por último, hay que impulsar nuevas reformas y profundizar en las ya existentes, de manera que España tendrá que abordar un proyecto reformista en sus políticas de gasto, para que sean sostenibles, y el Gobierno no podrá derogar la reforma laboral, pues es una de las reformas más eficientes de las que haya podido hacer España en la última década, considerada esencial por parte de la UE, al haber facilitado un marco más flexible en el mercado laboral que ha incentivado la contratación. En todo caso, Sánchez deberá profundizar en ella, pero para incrementar su flexibilidad, no para llevar a cabo su derogación.

España sale de la cumbre con 72.700 millones de euros en ayudas directas y más de 67.000 millones en préstamos, frente a las cifras ante-

Los empresarios ven la oportunidad de las reformas y la modernización

LAS COMPAÑÍAS SALUDAN EL ACUERDO EUROPEO/ Los empresarios simpatizan con que la UE supervise el uso de los fondos que hace el Gobierno y le presione para hacer las reformas económicas pendientes.

M. Valverde. Madrid

Las grandes organizaciones empresariales respaldaron ayer de forma unánime la dimensión española del acuerdo que los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea alcanzaron en la madrugada de ayer sobre la distribución del fondo de 750.000 millones de euros para reconstruir la economía tras los efectos de la pandemia. En este contexto, los empresarios ven en el acuerdo una oportunidad única para cumplir con los requisitos que exige Bruselas sobre el destino del dinero y las reformas de modernización económica que, en este caso, tiene que hacer España.

“Es un acuerdo histórico”, dijeron los presidentes de la CEOE, **Antonio Garamendi**, y de la Cámara de Comercio de España, **José Luis Bonet**, que reclamaron al Gobierno y a todas las fuerzas políticas que colaboren para modernizar la economía española.

El acuerdo obliga a los países miembros a dirigir los recursos hacia algunos proyectos concretos: la digitalización de la economía; la mejora del medio ambiente y la formación de los trabajadores, entre otros objetivos. “Una agenda” que destacó el empresario vasco, porque “todo lo relacionado con la economía circular y



Ana Botín, presidenta de Santander.

Ana Botín: “Allana el camino para fusiones bancarias transfronterizas”

“Lo que se acordó ayer significa que la oportunidad y la probabilidad de que consigamos una unión bancaria y una consolidación transfronteriza es mucho mayor”, dijo Ana Botín, presidenta de Santander, a Reuters. “Requerirá cambios, pero creo que esos cambios son mucho más probables hoy que ayer”, agregó. Según Botín, “la unión bancaria y la transferencia gratuita de euros entre países es un requisito previo para las fusiones y consolidación transfronterizas del euro”. “Creo que es el momento. Los bancos europeos

necesitan escala”, dijo, y añadió que por ahora Santander no está interesado en participar. En su opinión, el acuerdo es muy importante para Europa, un cambio de juego, un giro real en el camino en la dirección correcta. “Será visto en el tiempo como un paso clave en la construcción de Europa”, añadió. La presidenta de Santander comentó que se neutralizan las posibilidades de fragmentación en Europa y alabó el papel de la canciller alemana Angela Merkel. “Podríamos haber esperado algo más grande, pero no algo mejor”.

las energías renovables está muy relacionado con el mundo de la empresa”. En este sentido, Garamendi recordó que la patronal va a crear una oficina específica para orientar todos esos proyectos [empresariales] con valor añadido”, que puedan ponerse en marcha con los fondos comunitarios.

En esta línea, Bonet llamó la atención al Gobierno sobre “la oportunidad que se abre para España”. “Si somos capaces de utilizar de manera inteligente los fondos procedentes de Europa, España puede convertir esta crisis en una oportunidad para crecer. Y para ello, la

forma de la educación y la mejora de la formación [de los trabajadores] van a ser esenciales”, dijo Bonet.

Los empresarios saludan que el Consejo Europeo pueda llamar la atención a España, en este caso, si no cumple con el destino finalista de los recursos o no hace las reformas que necesita su economía. Por esta razón, el presidente del Círculo de Empresarios, **John de Zuñeta**, saludó el denominado “freno de emergencia” que puede activar cualquier Estado si aprecia que los perceptores de ayudas lo están haciendo mal. En este sentido, el Círculo

de Empresarios urgió al Gobierno a “reformular la Educación, para incrementar la competitividad y reducir el desempleo; cambiar el mercado de trabajo, para evitar la división entre trabajadores indefinidos y temporales, y bajar el elevado nivel de paro”. Además, el Círculo abogó por “reformular las pensiones públicas, para dotarlas de sostenibilidad financiera; rebajar los impuestos, para incrementar la competitividad, y mejorar la eficiencia y recortar los gastos de la Administración”.

Reformas todas ellas compartidas por la CEOE. No obs-

tante, **Garamendi** recordó al Gobierno que, cuando pase la pandemia, la UE “volverá a exigir rigor presupuestario y ortodoxia económica”. “La estabilidad jurídica, social y económica que hemos mantenido desde la Constitución de 1978”, añadió **Bonet**.

Lorenzo Amor, presidente de ATA, la organización más representativa de los autónomos, dijo que “es una buena oportunidad para hacer las reformas oportunas” y pidió a la UE y al Gobierno que hagan todo lo posible “para que ese dinero pueda llegar a España cuanto antes”.

riores, que suponían 77.324 millones de euros a fondo perdido y 63.122 millones en préstamos. Por tanto, la UE ha recortado ligeramente, en 4.600 millones, las subvenciones a España, aunque el montante global entre subvenciones y préstamos sume lo mismo que antes: 140.000 millones de euros. Es cierto que de la reducción global del fondo (140.000 millones, al pasar de 500.000 millones a 360.000 millones) España sólo pierde esos 4.600 millones, de manera que su peso sobre el fondo no reembolsable asciende del 15,46% al 20,19%, pero Sánchez sabe que todo ello supone un toque de atención de la UE ante las proclamas populistas manifestadas por algunos de los miembros de su Gobierno. La UE deja claro que el “gastar, gastar y gastar” de Iglesias no es viable, y que si España no quiere tener problemas para recibir finalmente esos fondos,

deberá retornar a una política económica ortodoxa, más en línea con la vicepresidenta Calviño.

Como Sánchez parecía haberse aliado más con la línea podemita que con la vía socialdemócrata, y este acuerdo es una clara derrota para aquellas tesis, pierde Iglesias, pero también pierde Sánchez, que podría ganar si se deshace de Iglesias y reorienta su acción de Gobierno hacia la ortodoxia económica. Un país que quiera dar credibilidad no puede tener en su seno a personas antisistema, que sueñan con nacionalizaciones, expropiaciones y subidas confiscatorias de impuestos. La economía necesita estabilidad y es lo que no le da un Gobierno con Podemos en él.

No hay que ver la condicionalidad como algo negativo, sino positivo, pues el dinero, al fin y al cabo, sale de los contribuyentes, al nutrirse de los

impuestos que pagamos todos los ciudadanos de la UE. Se manejan cifras y se reclama un incremento de las mismas como si el dinero fuese gratis, y no hay nada gratis, sino que es dinero que, con mucho esfuerzo, han aportado todos los ciudadanos de la UE. Por tanto, no se puede malgastar, como no se puede malgastar ningún céntimo de dinero público, que es lo que son estos fondos.

Por ello, es imprescindible que se lleve un control no sólo sobre España, sino sobre todos los países que reciban dichos fondos, porque será un control positivo para todos los ciudadanos de la UE, que con nuestro esfuerzo y trabajo sufragamos no sólo la cobertura financiera de las políticas económicas nacionales, sino también las de la UE, como ésta. Los contribuyentes merecen que se vigile y controle que no se dilapida el dinero aportado con su sacrificio.

Por eso, este acuerdo es positivo porque España recibe una parte importante de fondos, la UE avanza hacia la estabilidad al garantizar la exigibilidad de una serie de condiciones para el empleo de ese dinero y pone freno a las políticas populistas. En definitiva, desde el punto de vista nacional, gana España y pierde Sánchez, porque pierde el populismo.

A Pedro Sánchez no le queda otra que rectificar, sacar de su Gobierno a Podemos y aplicar una política económica ortodoxa, que dé certidumbre y seguridad a la economía, que genere confianza en inversores y consumidores y que proporcione garantías a nuestros socios. Si no hace eso, pondrá en peligro la recepción de los fondos europeos, todo el camino será mucho más tortuoso y la recuperación más lenta, débil e inestable.

Profesor de la UFV